

FEDERICO GARCÍA LORCA

OBRA COMPLETA, V

TEATRO 3

"COMEDIA SIN TÍTULO"

MADRID, AKAAL, 2008

TEATRO INCONCLUSO

COMEDIA SIN TÍTULO

(Telón gris.)

AUTOR

Señoras y señores:

No voy a levantar el telón para alegrar al público con un juego de palabras, ni con un panorama donde se vea una casa en la que nada ocurre y adonde dirige el teatro sus luces para entretener y haceros creer que la vida es eso. No. El poeta, con todos sus cinco sentidos en perfecto estado de salud, va a tener, no el gusto, sino el sentimiento de enseñaros esta noche un pequeño rincón de realidad.

Con toda modestia debo advertir que nada es inventado. Ángeles, sombras, voces, liras de nieve y sueños existen y vuelan entre vosotros, tan reales como la lujuria, las monedas que lleváis en el bolsillo, o el cáncer latente en el hermoso seno de la mujer, o el labio cansado del comerciante.

Venís al teatro con el afán único de divertirlos y tenéis autores a los que pagáis, y es muy justo, pero hoy el poeta os hace una encerrona porque quiere y aspira [a] conmover vuestros corazones enseñando las cosas que no queréis ver, gritando las simplísimas verdades que no queréis oír.

¿Por qué? Si creéis en Dios, y yo creo, ¿por qué tenéis miedo a la muerte? Y si creéis en la muerte, ¿por qué esa crueldad, ese despedro al terrible dolor de vuestros semejantes?

¡Ja, ja, ja, ja! Diréis que esto es un sermón. Y bien, ¿es que es feo un sermón? Casi todos los que me oyen han dado un portazo

y han salido de casa dejando a su padre o [a] su madre en un momento en que por su bien les reñían, y en este instante darían todo lo que tienen, hasta los ojos, por volver a oír las dulces voces desaparecidas. Lo mismo ahora. Pero ver la realidad es difícil. Y enseñarla, mucho más. Es predicar en desierto. Pero no importa.

Sobre todo a vosotros, gentes de la ciudad, que vivís en la más pobre y triste de las fantasías. Todo lo que hacéis es buscar caminos para no enterarse de nada. Cuando suena el viento, para no entender lo que dice tocáis la pianola; para no ver el inmenso torrente de lágrimas que nos rodea cubrís de encajes las ventanas; para poder dormir tranquilos y [a] callar el perenne grillo de la conciencia inventáis las casas de caridad.

¡Sermón!, sí, ¡sermón! ¿Por qué hemos de ir siempre al teatro para ver lo que pasa y no para [ver] lo que nos pasa? El espectador está tranquilo porque sabe que la comedia no se va a fijar en él, ¡pero qué hermoso sería que de pronto lo llamaran de las tablas y le hicieran hablar, y el sol de la escena quemara su pálido rostro de emboscado!

La realidad empieza porque el autor no quiere que os sintáis en el teatro sino en mitad de la calle; y no quiere, por tanto, hacer poesía, ritmo, literatura, quiere dar una pequeña lección a vuestros corazones, para eso es poeta, pero con gran modestia. Cualquiera lo puede hacer. El autor sabe hacer versos, los ha hecho a mi juicio bastante buenos, y no es mal hombre de teatro, pero ayer me dijo que en todo arte había una mitad de artificio que por ahora le molestaba, y que no tenía gana de traer aquí el perfume de los lirios blancos o la columna salomónica turbia de palomas de oro. (*Hace unas palmas.*) ¿Quiere traerme una taza de café?

(*Cae un telón pintado con casas y basura. Pausa.*)

Bien cargado. (*Se sienta. Se oyen unos violines.*) El olor de los lirios blancos es agradable pero yo prefiero el olor del mar. Yo puedo decir que el olor del mar mana de los pechos de las sirenas y mil cosas más, pero a él ni le importa ni lo oye; él sigue llamando a las costas [en] espera de nuevos ahogados, esto es lo que le importa al hombre. Pero ¿cómo se llevaría el olor del mar a una sala de teatro, o cómo se inunda de estrellas el patio de butacas?

ESPECTADOR 1.º (*En butacas.*)

Quitándole el tejado.

AUTOR

¡No me interrumpa!

ESPECTADOR 1.º

Tengo derecho. ¡He pagado mi butaca!

AUTOR

Pagar la butaca no implica derecho de interrumpir al que habla, ni mucho menos juzgar la obra.

ESPECTADOR 1.º

Absolutamente.

AUTOR

A usted le gusta o no le gusta, aplaude o rechaza, pero ¡nunca juzga!

ESPECTADOR 1.º

La única ley del teatro es el juicio del espectador.

(*Aparece corriendo por la escena un hombre vestido de mallas rojas. Lleva una cabeza de lobo. Da dos saltos y cae en medio de la escena.*)

AUTOR

¿Quién es? ¡Ah! Se ha hecho usted daño. Pero no vuelva a pasar más por aquí. Se lo prohíbo terminantemente.

VOZ

¡Lorenzo! ¡Lorenzo mío!

(*Sale el lobo iluminado y seguido por un foco.*)

ESPECTADOR 1.º

¡Muy mal!

AUTOR

Tenga la bondad de callarse.

ESPECTADOR 1.º

Yo he pagado por ver el teatro.

AUTOR

¿Cómo? ¿Cómo? ¿El teatro? Aquí no estamos en el teatro.

ESPECTADOR 1.º

¿Que no?

AUTOR (*Violento.*)

No, señor. Lo que pasa es que usted tiene miedo. Sabe, porque me conoce, que yo quiero echar abajo las paredes para que sintamos llorar o asesinar o roncar con los vientres podridos a los que están fuera, a los que no saben siquiera que el teatro existe, y usted se espanta por eso. Pero váyase. En su casa tiene la mentira esperándolo, tiene el té, la radio y una mujer que cuando lo ama piensa en el joven jugador de foot-ball que vive en el hotelito de enfrente.

ESPECTADOR 1.º

Si no estuviéramos donde estamos subiría para abofetearle.

AUTOR

Yo le pondría la otra mejilla. Cobarde.

CRIADO

El café.

ESPECTADOR 1.º

Estoy demasiado cerca de la realidad para hacerle caso.

AUTOR

¡Ja, ja, ja! La realidad. ¿Usted sabe cuál es la realidad? Óigala. La madera de los ataúdes de todos los que estamos en la sala está ya cortada. Hay cuatro ataúdes que esperan dentro de los vidrios a cuatro criaturas que ahora me oyen, y hay quizá uno, ¡quizá!, uno que se puede llenar esta madrugada misma a poco de salir de este vivísimo lugar.

ESPECTADOR 1.º

No he venido a recibir lecciones de moral ni a oír cosas desagradables. Dé usted gracias que está en España, que es un país aficionado a la muerte. En Inglaterra ya le hubieran silbado. Me voy. Yo creí que estaba en el teatro.

AUTOR

No estamos en el teatro. Porque vendrán a echar las puertas abajo. Y nos salvaremos todos. Ahí dentro hay un terrible aire de mentira, y los personajes de las comedias no dicen más que lo que pueden decir en alta voz delante de señoritas débiles, pero se callan su verdadera angustia. Por eso yo no quiero actores sino hombres de carne y mujeres de carne, y el que no quiera oír que se tape los oídos.

ESPECTADOR 1.º

Vamos, querida. Este hombre acabará diciendo alguna atrocidad.

ESPECTADORA 1.ª

No me quisiera ir. Me interesa el argumento.

AUTOR

Quiere decir que le interesa la vida. La vida increíble que no está en el teatro precisamente. Hace unos días pude presentar en este mismo sitio a unos cuantos amigos como prueba de lágrimas una escena viva que no creería su marido de usted. En una pequeña habitación una mujer murió de hambre. Sus dos niños, hambrientos también, jugaban con las manos de la muerta, tier-

namente, como si fueran dos panes amarillos. Cuando llegó la noche los niños descubrieron los senos de la muerta y se durmieron sobre ellos mientras se comían una caja de betún.

ESPECTADOR 1.º

¡Qué exagerado!

AUTOR

Dios sabe que digo exactamente la verdad.

ESPECTADOR 1.º

¡Vamos, te digo!

ESPECTADORA 1.ª

Pero no te pongas así. En el teatro todo es mentira.

AUTOR

¡No es mentira! ¡Es verdad!

ESPECTADORA 1.ª

Pues si es verdad ¡vámonos! ¡Qué horror! ¡Ay, qué desagradable!

ESPECTADOR 1.º *(Saliedo, al acomodador.)*

¡Salga a buscar un taxi!

ESPECTADORA 1.ª

¿Cómo has permitido que delante de mí digan estas cosas? ¡Era verdad! ¿Y cómo no los prendieron inmediatamente?

ESPECTADOR 1.º

¡Anda! ¡Ya sabía yo que te pondrías enferma! *(Salen.)*

JOVEN *(De frac, en una platea.)*

Como siga así lo dejarán solo.

AUTOR

¡Ah! ¿Estaba usted ahí?

JOVEN

Sí, me interesa mucho su experiencia.

VOZ *(Dentro.)*

¡Lorenzo! ¡Lorenzo mío!

AUTOR

Con su permiso. *(Se dirige al CRIADO que tiene la taza de café.)*

JOVEN

Creo que esa gente no lo van a dejar. ¡Es tan hermoso el teatro! ¿Qué va usted a hacer de las copas de plata, de los trajes de armiño?... Esa voz que ha sonado dos veces me conmueve a mí mucho más que una verdadera voz de agonía...

AUTOR

Todo eso ha desaparecido ya del teatro. *(Al CRIADO.)* ¿Cómo trae tan poco café y tan malo?

CRIADO

Se me derramó sin querer. Estaba todo oscuro y tropecé con unos pescadores que cantaban con unos peces de plomo en la cabeza. Después se me cayeron unas gasas encima, unas gasas llenas de moscas, y un viejo me dijo que era la niebla. Yo no estoy acostumbrado y he pasado miedo.

AUTOR

Miedo de las cosas pintadas.

CRIADO

En mi café hay luz.

AUTOR

Y allí no te asustas.

No, señor. CRIADO

¿Van muchos borrachos? AUTOR

Sí. CRIADO

¿Y hablan? AUTOR

CRIADO
Hablan cosas de borrachos. Ayer llevaron un niño y un gran pavo y jugaron para ver cuál se emborrachaba antes. Al niño le daban coñac y al pavo anís con mijitas de tabaco. Nos reímos mucho. Se emborrachó antes el niño y se daba con la cabeza por las paredes. Al pavo le cortaron luego la cabeza con una gillete. Y se lo comieron.

JOVEN
¿Lo ve usted? Ese muchacho lloraría con una historia de amor bien narrada. ¡Hace falta la escena! ¡Va usted a fracasar!

AUTOR
¿Por qué no lo impediste?

CRIADO
Tengo que ser agradable a los parroquianos.

AUTOR
¿Y no tuviste miedo?

CRIADO (Ríe.)
¿Qué miedo voy a tener de un niño y de un pavo? Cuando le cortaban la cabeza todavía le echaban por el pico abierto una copa [de] anís. Tardaron casi media hora porque la gillete estaba mellada.

AUTOR
¡Calla!

CRIADO
¿Se asusta usted? ¿Pues si viera los carnavales? El año pasado vino un borracho tocando el violín. Todavía me río de recordarlo. ¿Sabe usted lo que era el violín? Era un gato crucificado boca arriba sobre una tabla de lavar, el arco era un gran manojito de zarzas, y al pasarlas sobre el animalito éste daba grandes maullidos que servían de música para el baile de dos mujeres muy bien vestidas, eso sí, ¡de raso!, una de Pierrot y otra de Colombina.

JOVEN
¿Cántele usted una canción cursi y ya verá qué lágrimas!

AUTOR
¿Me quiere dejar?

JOVEN
Es que le aviso. Los que se las echan de listos llaman a esto barbarie, otros aberraciones, y dan media vuelta para dormirse mejor.

AUTOR
Hay que despertarlos y abrirles los ojos aunque no quieran.

JOVEN
¿Para qué?

AUTOR
Para que vean.

JOVEN
Y esté seguro que recién salidos del sueño, con las cuerdas de una conciencia convencional todavía flojas, la mitad de ellos pediría el manojito de zarzas para restregarlas con fruición sobre el animal crucificado.

CRIADO

Y harían muy bien. Los gatos son peligrosos, arañan a los niños y no son fieles.

AUTOR (Al JOVEN.)

Yo no quiero corregir a nadie. Sólo quiero que la gente diga la verdad. Y éste la está diciendo en público.

JOVEN

A medias.

AUTOR

Claro, porque todavía está mal iluminada. Hacen falta reflectores tan potentes que pueden quemar y destruir el corazón de los que hablan. (Al CRIADO.) Puede usted marcharse.

(Se va el CRIADO.)

(Dirigiéndose a la izquierda.) ¡No! Te he dicho que no entres. No te quiero ver. ¡Estoy cansado de mentiras!

CRIADO (Entrando.)

Señor.

AUTOR

¿Qué?

CRIADO

¿Tendría la bondad de decir a los empleados que encendieran la luz?

AUTOR

¿Para qué?

CRIADO

Para salir.

284

AUTOR

Siga el pasillo, a la izquierda al fondo levante la cortina, cruce el salón de ensayos y por una escalera llegará a la calle.

CRIADO

Es que...

AUTOR

Vamos, ¡váyase!

CRIADO

Es que tengo miedo. He de saltar por la niebla que está en el suelo y además hay dos grandes pájaros en la claraboya.

AUTOR

¡Enciendan la luz! No es nada. Ya lo verá. Unas gasas y unos telones pintados.

CRIADO

Sí, sí, pero parecen de verdad.

AUTOR

¿Y si lo fueran?

CRIADO

¡Ah! Si lo fueran con dispararles un tiro...

JOVEN

¡Bravo! ¡Naturalmente! (Se va el CRIADO.)

(Se oyen tres grandes golpes y cae un telón en el que hay pintado un palacio inverosímil.)

APUNTADOR (Entrando.)

Señor director, ¿no acude al ensayo?

AUTOR

No. ¿Qué se ensaya?

285

APUNTADOR

El sueño de una noche de verano.

AUTOR

La gente puede llorar con el *Otelo* y reír con *La fierecilla domada*, pero no entienden *El sueño de una noche de verano* y se ríen. Aunque más vale que no se enteren. ¿Sabe usted el argumento de esta obra?

APUNTADOR

Yo soy un traspunte. No lo puedo explicar bien.

AUTOR

Es un sombrío argumento.

TRASPUNTE

A mí me alegra mucho.

AUTOR

Pues no es alegre. Todo en la obra tiende a demostrar que el amor, sea de la clase que sea, es una casualidad y no depende de nosotros en absoluto. La gente se queda dormida, viene Puk el duendecillo, les hace oler una flor y, al despertar, se enamoran de la primera persona que pasa aunque estén prendados de otro ser antes del sueño. Así la reina de las hadas, Titania, se enamora de un campesino con cabeza de asno. Es una verdad terrible, pero una verdad destructora puede llevar al suicidio y el mundo necesita ahora más que nunca verdades consoladoras, verdades que construyan. Se necesita no pensar en uno sino pensar en los demás. No voy al ensayo.

TRASPUNTE

¿Cómo imitamos el aire que ha de soplar en las escenas del bosque?

286

AUTOR

Como queráis. Cantando con la boca cerrada. Déjame en paz. Es el último día que piso el teatro.

ACTRIZ 1.^a

(*Saliendo vestida de Titania.*)

¡Lorenzo! ¡Lorenzo! ¿Cómo no vienes? No puedo trabajar sin ti. Si no veo la salida del sol que tanto me gusta y no corro por la hierba con los pies descalzos, es sólo por seguirte y estar contigo en estos sótanos.

AUTOR (*Agrio.*)

¿Dónde has aprendido esa frase? ¿En qué obra la dices?

ACTRIZ

En ninguna. La digo por primera vez.

AUTOR

Mentira. Si el cuerpo que tienes fuera tuyo, te azotaría para ver si hablabas de verdad.

ACTRIZ

Lorenzo.

AUTOR

Te figuras que porque vayas vestida de Titania me vas a embriagar y estás equivocada. Mañana te vestirás de mendiga, de gran dama, y otro día serás la serpiente en la fábula de algún poeta embustero.

ACTRIZ

Yo sólo sé que te amo. Quiero que me azotes para que veas que mi piel se pone rosada; quiero que me claves un punzón en el pecho para que veas saltar un hilo de sangre. Ja, ja, ja, ja. Y si te gusta la sangre te la bebes y me das una poquita a mí.

287

AUTOR

¡Mentira!

ACTRIZ

¡Claro! ¡Mentira! *(Lo abraza.)* Yo estoy aquí sola y sin embargo me llevas en cada ojo diferente y pequeñita. Si la nieve huye del fuego, ¿cómo puedes llevar tus dientes fríos dentro de esas brasas de tus labios? ¡Mentira! Me gustaría que fueras un caballo gris de los que salen en la madrugada a buscar a las potras en lo oscuro de los establos. No, no...

AUTOR

¡Déjame!

ACTRIZ

Ja, ja, ja, ja. Eres un oso. ¿No crees nada de lo que te digo? Pues estrújame y verás cómo agonizo en tu pecho peludo. Hasta ayer me gustaban las carnes de seda. Ahora me gusta la crin, los arrabales sucios y la choza del pastor.

AUTOR

No creas que te vas a venir conmigo por reflejar esos gustos. No lo consentiré. Yo sí me voy para huir de ti, de tu sociedad, de tu inconstancia.

ACTRIZ

¿Es que yo no puedo ser mujer fea, de las que tú buscas, criatura leprosa, y acompañarte? Sí. Tú eres mío. ¡Ah! ¡Si vieras cómo me gustaría morir en un hospital contigo!

AUTOR

Tú no me dirías nunca la verdad.

ACTRIZ

Ni nadie. Pero te cantaré la mentira más hermosa. A mí me gusta también la verdad, un momento nada más. La verdad es fea, pero si la digo, me arrojan del teatro. Me dan ganas de diri-

girme al público, y en la escena más lírica gritarles de pronto una palabrota, la más soez, ja, ja, ja. Pero yo quiero mis esmeraldas y me las quitarían.

AUTOR *(Furioso.)*

¡Fuera de aquí! ¡Fuera!

ACTRIZ

Ah, ¿pero me vas a azotar de veras? Ya sé que Titania no te gusta. Es un hada y las hadas no existen, pero Lady Macbeth sí. *(Se quita la peluca blanca y enseña al viento una cabellera negra. Se despoja de una gran capa blanca y aparece con un traje rojo fuego.)*

(El telón del fondo se levanta y aparece otro telón en el que hay pintado un sombrío claustro de piedra con cipreses y árboles fantásticos.)

Lady Macbeth sí, y además ahora me tienes miedo.

(La luz se cambia lentamente por una luz azul de luna.)

Porque soy hermosa, porque vivo siempre, porque estoy harta de sangre. ¡Harta de sangre verdadera! Más de tres mil muchachos han muerto quemados por mis ojos a través del tiempo. Muchachos que vivían y que yo [he] visto agonizar de amor entre las sábanas.

AUTOR

¿En qué libro has leído ese párrafo? No eres más que una actriz. ¡Una actriz despreciable!

ACTRIZ

Una cómica que muere por ti, ¡Lorenzo! Que te suplica que no la abandones.

AUTOR *(A voces.)*

¡Tengan la bondad de dar más luz y levantar estos telones!

ACTRIZ

Eso. Luz roja, luz roja para verme las manos llenas de sangre. Han dado luz de luna y quiero hacerte la escena final.

(Luz roja.)

AUTOR *(A los electricistas.)*

¿Me han oído?

ACTRIZ

¡Silencio! Me has de amar por fuerza. La sangre que cae en la tierra se convierte en lodo. ¿Qué me importa a mí que mueran los soldados? Pero si cae sobre una copa de jacinto, ¡se convierte en el vino de más rico paladar!

(Se oyen unos disparos.)

AUTOR

¿Qué pasa? ¡Den toda la luz! ¡Iluminen el vestíbulo!

(Cruza la escena NICK BOTTOM con la cabeza de asno en la mano.)

NICK BOTTOM

¡Es horrible! ¡Vengan! ¡Dentro estaremos seguros!

(Se oyen más cerca los disparos.)

ESPECTADORA 2.ª

(Sentada en el centro del patio.)

¡Vámonos! Tengo miedo, los niños están solos en casa.

ESPECTADOR 3.º

Las calles deben estar tomadas militarmente y no dejarían el paso.

APUNTADOR *(En la escena.)*

Parece que se acercan más. Todo el vestíbulo está lleno de gente.

290

VOZ

¡Viva la revolución!

(La ACTRIZ se ha puesto un impermeable rápidamente y ha ocultado su cabellera bajo un sombrero de fieltro gris.)

ACTRIZ

Cierren las puertas, ¡ciérrenlas!

AUTOR

¡Que las abran! ¡El teatro es de todos! ¡Ésta es la escuela del pueblo!

ACTRIZ

No, aquí no entran. Romperán las vajillas reales, los libros fingidos, la luna de vidrios delicados, verterán elixires maravillosos conservados a través de los siglos y destrozarán la máquina de la lluvia.

AUTOR

¡Que lo rompan todo!

ACTRIZ

Amado mío, ¡dejarán la escena inservible!

AUTOR *(AJ TRASPUNTE.)*

He dicho que abran las puertas. No quiero que se derrame sangre verdadera junto a los muros de la mentira.

TRASPUNTE

Está bien, usted manda; pero ¿y la economía? ¿Qué va a ser de la economía del teatro?

AUTOR *(Furioso.)*

¿Qué entiende usted por economía?

291

TRASPUNTE

Es un misterio en el cual creo y que respetan todas las personas sensatas.

AUTOR

¡Al diablo la economía! ¿Oye usted?, ¿oye usted?

TRASPUNTE (*Tremblando.*)

Sí. ¡Denme por favor unos algodones para taparme los oídos!

AUTOR

¡Es un rumor de sangre viva!

ACTRIZ

¡No te asomes, Lorenzo! ¡Puede matarte una bala!

AUTOR (*Sarcástico.*)

¿Dónde está Lady Macbeth?

ACTRIZ

Lady Macbeth no puede hablar cuando un oleaje de balas abate las rosas de los jardines.

HOMBRE (*Vestido de negro, entrando.*)

Tiene usted razón. La pólvora mata a la poesía.

AUTOR

¡O la salva!

HOMBRE

¡Mano dura! ¡Mano dura! ¡Hagamos una gran rosa de cabezas rebeldes! Adornemos las fachadas, las farolas, los pórticos de la arquitectura milenaria con guirnalda de las lenguas que quieren destruir lo instituido.

(*Entra en escena un LEÑADOR con la cara completamente blanca, un haz de leña al hombro y un farolito en la mano.*)

LEÑADOR

Parece que los revoltosos se batan en retirada.

HOMBRE (*Saliendo.*)

¡Eso! ¡Hay que vencerlos!

AUTOR

¿Quién es usted?

HOMBRE

Yo. El propietario del teatro. ¡Mano dura! El bien, la verdad y la belleza han de tener en esta época un fusil entre las manos.

LEÑADOR

¡Muy bien dicho!

AUTOR

¿Por qué dices muy bien? ¿Cuánto ganas?

LEÑADOR

Unas cuantas monedas. Lo suficiente para el pan. Pero yo lo único que quiero es que me dejen representar tranquilo mi papel.

Un nardo puede ser escarcha o nieve.
El cielo de la noche, un palo roto.
Que cante la cigarra o gima el viento,
lo que importa es el sueño de los ojos.

AUTOR

¿Qué papel es el tuyo?

LEÑADOR

¡Soy la luna de Shakespeare!

AUTOR

¡Pero aquí no!

LEÑADOR

Siempre. ¡Prueba a enterrarme y verás como salgo!

(Se oyen dos cañonazos.)

TRASPUNTE *(Entrando.)*

La fuerza está ahora cargando en la gran plaza.

(Sale. Entran la ESPECTADORA 2.ª y el ESPECTADOR 2.º que antes estaban en las butacas.)

ESPECTADORA 2.ª

Es la revolución, Enrique. ¡La revolución!

ESPECTADOR 2.º

¿Hay peligro de que entren aquí las balas?

LEÑADOR

Ninguno, pero allí estarán más protegidos. ¡Lo malo es si vienen los aeroplanos! Pero a mí no me importan, en último caso. Ya lo expresa mi papel.

El aire es para mí luna de Octubre,
ni pájaro ni flecha ni suspiro.
Los hombres dormirán. Las hierbas mueren.
¡Sólo vive la plata de mi anillo!
Tú que estás bajo el agua, ¡sigue siempre!
Los húmedos *miosotis* tienen frío.
Aunque la sangre tiña los tejados
no manchará la luz de mi vestido.

(Llorando.) ¡Es una hermosa canción que quizá no me dejarán cantar nunca más!

ESPECTADORA 2.ª

¿Qué dice?

NICK BOTTOM *(Entrando.)*

¡He visto venir cuatro aeroplanos!

294

ESPECTADORA 2.ª

¡Ay! ¡Mis hijos! ¡Mis hijos! Estoy segura que asaltarán la casa y como están solos con la institutriz y los criados ¡los matarán!

VOZ *(En delantera de paraíso.)*

Los obreros no han hecho eso nunca, ¡ni lo harán jamás!

ESPECTADOR 2.º *(Al público.)*

¡Lo han hecho!

AUTOR *(Al ESPECTADOR 2.º.)*

¡Miente usted!

ESPECTADOR 2.º

En una revolución de hace muchos años sacaron los ojos a trescientos niños, algunos de pecho.

AUTOR

¿Quién se le contó? ¿Qué infame manchó su lengua con esa pesadilla? ¡Conteste!

ESPECTADOR 2.º

Modere sus palabras y hable con la corrección debida a un caballero.

AUTOR

Yo no soy un caballero ni quiero serlo. Soy un agonizante de Dios.

ESPECTADOR 2.º

¡Zarandajas!

ESPECTADORA 2.ª

(Asustada y agarrando al marido.)

¡Enrique! ¡Enrique!

295

ESPECTADOR 2.º

Lo sé muy bien. Un periodista amigo mío presenció el hecho, ¡un gran periodista!, y para prueba, se trajo dos ojos azules, vivos, que enseñaba a todo el mundo, dentro de una cajita de laca.

TRASPUNTE (*Entrando.*)

¡Los aeroplanos van [a] comenzar el bombardeo!

ESPECTADORA 2.ª

¡Mis hijos! ¡Ay mis hijitos! (*Al AUTOR.*) Sobre todo el pequeño que no puede estar sin mí. Es rubio y todas las mañanas entra cantando una canción inglesa para despertarme. ¡No puede estar sin mí!

ESPECTADOR 2.º

Cuando llegue la noche la echará de menos porque, a pesar de su rango, ¡ella misma lo desnuda!

ESPECTADORA 2.ª

Y los matarán, Dios mío, ¡los matarán!

TRAMOYISTA (*Saliendo de la sombra.*)

No tenga miedo, señora. Yo mismo iré. Yo sortearé las balas y les diré que ustedes están seguros.

AUTOR

¿Vas a salir?

TRAMOYISTA

¡Sí!

AUTOR

Yo voy a mirar por las claroboyas.

ACTRIZ (*Detrás.*)

¡Lorenzo! No te expongás. Aleja el peligro de tu maravilloso talento. (*Sale detrás.*)

296

TRAMOYISTA

Si veo que no hay peligro los traeré con ustedes. Son padres, y yo comprendo su angustia. Si esto dura, los sótanos del teatro son el mejor sitio de la ciudad.

ESPECTADORA 2.ª

Sí, ¡vaya!, ¡vaya!

TRAMOYISTA

Esté tranquila. (*Se va.*)

ESPECTADOR 2.º

¿Quién es este hombre?

LEÑADOR

¡Un tramoyista!

ESPECTADOR 2.º

¿Cómo se llama?

LEÑADOR

Bakunin el loco le dicen sus compañeros.

ESPECTADORA 2.ª

Tenemos que ayudarle. Yo le daría todo lo que tengo. ¿Para qué preguntas su nombre?

ESPECTADOR 2.º

Para eso. (*Aparte.*) Para denunciarlo después. (*Escribe en una libretita.*)

(*Se oye el comienzo del bombardeo. Todos están silenciosos arrimados a los muros. El AUTOR ha subido por una escalera y no se le ve.*)

VOZ (*Del paraíso.*)

¡Canalla!

297

ESPECTADOR 2.º

Estás en la sombra, pero yo iluminaré la sombra para cargarte de cadenas. Soy del ejército de Dios y cuento con su ayuda. Cuando muera le veré en su Gloria y me amará. Mi Dios no perdona. Es el Dios de los ejércitos, al que hay que rendir pleitesía por fuerza, porque no hay otra verdad.

LEÑADOR

¡Arrímese al muro y defiéndase! Estamos en pleno bombardeo.

ESPECTADOR 2.º

No tengo miedo. ¡Dios está conmigo!

VOZ

¡No creo en tu Dios!

ESPECTADOR 2.º

Lo sé, ¡pero la mala hierba se arranca así! *(Saca un pequeño reflector y lo dirige hacia el paraíso que queda iluminado.)*

OBRERO

(Vestido de mono, levantando los brazos.)

¡Camaradas!

(Todo el teatro se ilumina.)

ESPECTADOR 2.º *(Frio.)*

¡Ah! ¡Buen mozo! *(Saca una pistola y dispara. El OBRERO da un grito y cae.)*

MUJER 1.ª

¡Lo ha matado!

MUJER 2.ª

¡Asesino! ¡Asesino!

ESPECTADOR 2.º

¡Que los acomodadores saquen a esa gente que impide la representación! *(Apaga el reflector y todo el teatro vuelve a quedar a oscuras.)* ¡Buena caza! Dios me lo pagará. Bendito sea en su sacratísima venganza. ¡No hay más que un solo Dios!

JOVEN

(De la platea, lanzando una carcajada.)

Un solo Dios, claro, ¡y Mahoma su profeta! ¿Por qué no dispara usted contra mí? Como estamos en plena revolución no le pasará nada.

ESPECTADOR 2.º

Con los judíos y demás tenebrosa gente hay que andar con más cuidado.

JOVEN

Perdón. No soy judío. Soy mahometano.

ESPECTADOR 2.º

¿No teme el bombardeo?

JOVEN

Menos que usted. Estoy deseando morir para tener un millón de concubinas. Aquí las mujeres son caras.

ESPECTADOR 2.º

(Mirando a un lado y otro para hablar.)

Carísimas, pero un día vendrá, y creo que está próximo, en [que] las tengamos baratas como antes. Mís antepasados las tuvieron a pares.

JOVEN

¡Tiempos felices! ¡Por cierto que le felicito porque veo que es usted un magnífico tirador!

ESPECTADOR 2.º

Tuve de maestro a un teniente alemán que había hecho todas las guerras africanas. Su único objetivo era el hombre. Matar un pájaro lo llenaba de irritación.

JOVEN (*Bejando la voz.*)

Ha sido un blanco magnífico. ¿Fue en el corazón?

ESPECTADOR 2.º

En el corazón hubiera dado un salto, y cayó hacia atrás sin abrir la boca. Fue en el centro mismo de la frente.

(*Un gran ruido de bombardeo invade la escena.*)

ESPECTADORA 2.ª

Enrique, Enrique. Ven aquí. De prisa. Por favor.

ESPECTADOR 2.º

¡Si no hay peligro! (*Se va con su mujer*)

(*El bombardeo crece. Luces de todos los tonos iluminan la escena. Al fondo cruza un grupo de personajes con trajes de hadas y silfos que llevan a un herido.*)¹

[ESPECTADOR 3.º

¡Buena puntería! ¡Ah! ¿Estaba usted ahí?

JOVEN

Sí, pienso como usted... en voz alta.

ESPECTADOR 3.º

En voz baja, no.

JOVEN

En voz baja tengo su misma opinión, pero yo prefiero estar al margen. No soy aficionado a la caza mayor. Ahora que los dos sabemos...

¹ El texto que sigue entre corchetes pertenece a un borrador anterior.

ESPECTADOR 3.º

¡Silencio!

JOVEN

No lo voy a descubrir. Me conviene callar.

(*Rompe un bombardeo furioso.*)

TRAMOYISTA (*Saliendo.*)

A los sótanos todos; es el sitio seguro. ¡A los sótanos!

(*Cae un telón que es un muro de grandes piedras.*)

ESPECTADORA 3.ª

¡Mis hijos, mis hijos, mis niños pequeños!

LEÑADOR

¡Arrímense a los muros!

(*Cruza la escena un grupo de hadas y silfos que lleva un obrero herido.*)

HADA

Cayó de una claraboya.

SILFO

Flor de guisante, [sosténle] bien la cabeza.

OBRERO (*Agonizante.*)

¡Viva la revolución!

HADA

Lo llevaremos al guardarropa.

SILFO

¡Dame un pañuelo!

HADA

¡Pronto! ¡De prisa! (*Salen.*)

ESPECTADORA 2.ª

¡Mis hijos! ¡Mis hijos!

ACTRIZ

Estoy harta de oírla gritar mal. No lo puedo sufrir. Su voz tiene un aire falso que no logrará conmocionar nunca. No, así, es así: ¡Mis hijos, mis hijos, mis niños pequeños! ¿Lo ha oído? Y las manos hacia adelante, imprimiéndoles un temblor como si fueran dos hojas en una fiebre de viento.

TRAMOYISTA (*Entrando.*)

¡El pueblo ha roto las puertas!

(*El ESPECTADOR 3.º hace ademán de sacar su pistola, su mujer lo contiene.*)

AUTOR (*Saliendo.*)

Aquí, ¡aquí! Decid la verdad sobre los viejos escenarios. Clavad puñales sobre los viejos ladrones del aceite y el pan. Que la lluvia moje los telares y despinte las bambalinas.

VOZ

¡El fuego!

VOZ (*Más lejana.*)

¡El fuego!

AUTOR (*Saliendo.*)

¡Y el fuego!

(*El teatro se ilumina de rojo.*)

ACTRIZ (*Entrando, en voz alta.*)

¡Lorenzo! (*En voz baja y temblando.*) ¡Lorenzo!

TELÓN

CINE